

## LIBROS

### Desarrollo y planificación

Sostener el predominio absoluto del mercado por sobre la planificación, o cualquier otra forma de dirección de la economía, es para algunos no sólo retrógrado en el sentido histórico, sino que también en el sentido científico. La búsqueda de modelos matemáticos de los fenómenos naturales es el signo de la actividad científica contemporánea y, en el fondo, no es sino la expresión de la búsqueda por parte del hombre de predicciones confiables sobre los fenómenos que le afectan en sus relaciones con el medio ambiente y con su propio cuerpo. Predecir comportamientos de variables y construir modelos que nos permitan adelantarnos a las alternativas reales, modificando su conducta en beneficio del hombre, es todo el centro de la investigación científica. El conocimiento científico, sustituye mitos y creencias infundadas sobre los hechos previamente inexplicables, cuya acción sobre el ser humano son causa de angustia, enfermedad o muerte. Hoy se cuenta con modelos matemáticos de transmisión de enfermedades como la tuberculosis, el paludismo, las enfermedades venéreas, etc., que permiten implementar medidas preventivas y curativas hacia la erradicación definitiva de la enfermedad. Ellos significan progreso, más vida, mejor calidad de vida.

En la economía, la planificación surge en el presente siglo, como una técnica de predicción y modificación del fenómeno económico, ante la insuficiencia del "laissez faire" para resolver los problemas que afectan sustantivamente al hombre. Es particularmente cierta esta afirmación con respecto a los países que llamamos subdesarrollados, cuyo dilema permanente es resolver adecuadamente el problema de la distribución de sus escasos recursos, y ponerlos en los factores que tengan un mayor rendimiento, tanto en el corto plazo como alejadamente.

Para Alejandro Foxley, Doctor en Economía de la Universidad de Wisconsin y Director de CEPLAN, la planificación enfrenta un momento de crisis después de

20 ó 30 años de estar siendo aplicada en los países en vías de desarrollo, ya que en cierta medida no han sido la panacea que se supuso en los comienzos. Sin embargo, persiste la necesidad de usar de la técnica de la planificación, justamente modernizando sus métodos, pero más que nada estableciendo una coordinación adecuada con las estrategias de desarrollo. Dice Foxley:

"Se plantea, primero en medios intelectuales y políticos, y luego en foros internacionales, la necesidad de dar nuevos enfoques a tales estrategias. Se busca dar contenido y consistencia a un nuevo concepto más integral del desarrollo, que armonice el crecimiento económico aceptable con una acelerada expansión de las oportunidades de empleo y educación y con una tendencia hacia una mayor igualdad en el sistema económico". Y continúa:

"Esta nueva visión del proceso de desarrollo supone, como es obvio, una reformulación no sólo de los objetivos de la planificación, que incorpore metas de empleo y redistributivas, sino también una nueva forma de organizar el proceso de toma de decisiones en la vida económica, dando participación y cabida a los grupos que en el pasado han sido menos favorecidos por el proceso de crecimiento, en términos de ingreso y oportunidades".

En estas frases está la motivación profunda de todo el trabajo de este joven y prestigioso economista nacional, cuya dedicación al tema le ha dado nombradía internacional. En las frases transcritas, se expresa todo el vivo conflicto que existe entre aquellos que desean esperar que las fuerzas ocultas de la naturaleza actúen, dejando al mercado el predominio y a los que sufran las consecuencias del proceso a merced de su suerte, frente a quienes no se resignan a aceptar moralmente y científicamente este precio, que puede ser tan elevado como para llegar a entorpecer el proceso económico total a la larga.

Para Foxley, dejar el predominio al mercado, no sólo es censurable desde el punto de vista ético, sino que también desde

el punto de vista científico, ya que una población castigada con una espera que se eterniza por el bienestar, es una población que en poco plazo se torna inadecuada para cumplir cualquier meta de desarrollo, en cualquier economía.

Para demostrar su hipótesis, el autor define un modelo de desarrollo, define las variables que en él actúan —aceptando ciertamente las insuficiencias que un modelo de este tipo tiene—, y lo somete a pruebas matemáticas en función de la eficiencia para alcanzar los objetivos básicos de la alternativa propuesta. Estas son las metas de crecimiento, redistribución, empleo y reducción de la dependencia externa.

Esta manera de plantear el proceso de planificación, tiene los méritos que se pueden conceder a todos los modelos matemáticos de predicción, ya que permiten jugar con las variables experimentalmente y determinar en su aplicación práctica el acento que cada factor debe recibir de parte del poder político. Se hace, por cierto, la salvedad de que el proceso de planificación económica, es un proceso de tipo complejo en el cual la multitud de variables permite hacer aproximaciones generales, pero que a la vez otorga la oportunidad de la corrección sobre la marcha a través de la evaluación en la realidad.

Creemos que el mérito de Alejandro Foxley es enorme, ya que su trabajo es una proyección hacia el futuro, y su importancia irá creciendo a medida que se constaten las insuficiencias de otras experiencias en curso. El trabajo de CEPLAN es en su conjunto muy meritorio, tanto por su calidad como por su cantidad. Es difícil encontrar otra unidad académica dedicada al tema de la economía que se le compare en nuestras universidades. Por último, la fecunda asociación de CEPLAN con el Fondo de Cultura Económica de México, es de por sí una muestra de la valoración que de este grupo se hace en el exterior.

Jorge Jiménez

Alejandro FOXLEY. *Estrategia de desarrollo y modelos de planificación*. CEPLAN. Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

